

LOS NUESTROS...

Para conocer de primera fuente lo que piensan, dicen y sienten nuestros autores, ilustradores y editores favoritos.



HERNAN del SOLAR

Hernán del Solar (1901-1985) fue ensayista, narrador, crítico literario y poeta. Además, fue el primer traductor al español de Thomas Mann y Nikos Kazantzakis. Entre 1946 y 1951, dirigió la Editorial Rapa-Nui, de literatura infantil para la que, finalmente, terminó escribiendo buena parte de los libros: en cinco años, la editorial llegó a publicar cuarenta y siete títulos, convirtiendo a Hernán del Solar en uno de los más importantes autores para niños en Chile. De esta época son sus libros infantiles más sobresalientes, tales como *La porota*, título de gran éxito entre los lectores de segundo ciclo básico hasta hoy. Recibió el Premio Nacional de Literatura en 1968.

A continuación hemos recreado una entrevista a Hernán del Solar para dar a conocer su vida y obra.

Boletín CRA – Usted se inició a la literatura publicando un poemario en 1919, Senderos. ¿La poesía sigue presente en su prosa?

Hernán del Solar – Cuando se mira hacia los primeros tiempos de un escritor, no es raro encontrarle, en la adolescencia, escribiendo un libro de versos. Apenas lo ha terminado, lo publica. Años más tarde suele decir que ha sido un pecado de juventud. Pero está contento de haberlo cometido. Porque sucede, por lo general, que la poesía no abandona completamente a quien de ella se acompañó para entrar en la literatura. El escritor puede haberse convertido en un prosista laborioso que no ha vuelto a publicar un solo poema, pero no ha olvidado a la poesía. A veces la echa a caminar rápidamente por su prosa, le recibe alguna imagen, alguna expresión inesperada, alguna alegre audacia, y le satisface su compañía. Estos primeros amores dejan rastro. Así ocurre a menudo y bien lo saben todos.¹

Boletín CRA – ¿Cuál era el panorama poético cuando apareció su primera obra?

Hernán del Solar – Sin temor de equivocarnos más de la cuenta –lo cual es muy posible tratándose de estos temas sin medida justo e inequívoca–, citaremos algunos grandes nombres que se hayan en los umbrales de la buena poesía. Estamos en la primera veintena del siglo. Algunos de ellos traspasaron, airosos, ese límite temporal [...]. Los poetas a los que nos referimos son, cronológicamente, los inolvidables Manuel Magallanes, Pedro Prado, Gabriela Mistral, Daniel de la Vega, Ángel Cruchaga Santa María, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha y Juan Guzmán Cruchaga.²

Boletín CRA – Finalmente, más que poemas usted ha escrito cuentos y crítica de libros. ¿Nunca pensó en escribir una novela?

Hernán del Solar – Cuando comencé mi carrera, escribí muchos cuentos y comentarios para adultos. Justamente en esa época traté de crear una novela, pero cuando llevaba cerca de cien páginas, me detuve a leerla y la encontré tan mala, que la rompí en mil pedazos. En ese momento comprendí que no tenía talento para aquello, y que sólo el cuento y la crítica eran para mí.³

¹ Hernán DEL SOLAR, "Arturo Aldunate Philips: Universo vivo", Santiago, *El Mercurio*, 1970 (sin fecha).

² Hernán DEL SOLAR, "Juan Guzmán Cruchaga: Sed", Santiago, *El Mercurio*, 1 de abril de 1979.

³ Entrevista de 1977, extraída de Hernán DEL SOLAR, *El hombre del sombrero de copa*, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1994, p. 80.

Boletín CRA – Con respecto a sus cuentos, usted escribió buena parte de los títulos de la editorial Rapa Nui. ¿Cómo fue eso?

Hernán del Solar – En esa oportunidad nosotros solicitamos cuentos infantiles a una serie de escritores que, aunque aceptaron gustosos, no cumplieron a tiempo su compromiso, y cuando las prensas están listas para trabajar, no se puede esperar. Por eso me puse a escribir una gran cantidad de libros en los que alternaba mi nombre con algunos seudónimos como Bat Palmer, Clovis Kerr, Peter Kim, Ricardo Chevalier, Juan Cameron, Walter Grandsom, Oliverio Baker y otros.⁴

Boletín CRA – Más allá de los seudónimos, ¿cómo forja un escritor su propia identidad literaria?

Hernán del Solar – Buscarse a sí mismo es obligación de todo escritor. La máscara ajena lo delata casi en seguida. Es preferible mostrar la cara propia, aunque se asusten los espejos. Así, bien o mal, se vive, aunque sea por corto tiempo. Ahora bien, ¿qué es ser sí mismo? Grave y vital problema que cada cual debe resolver a solas, metido en las entretelas del alma, para luego aparecer ante los demás con el resultado conseguido.⁵

Boletín CRA – En ese sentido, ¿cuál es el elemento fundamental en una obra?

Hernán del Solar – Lo que verdaderamente importa es que en el cuadro, en la novela o en el cuento haya vida verdadera. Lo que sucede es que la vida se esconde repentinamente y no hay quien sepa encontrar sus escondites. Se pasa por donde está escondida y no se la ve. Muy a menudo se oculta en lugares inhóspitos, nada confortables, y pudiera decirse que el escritor pasa junto a ellos –cuando se atreve a hacerlo– cerrados los ojos y todos los sentidos aterrados.⁶

Boletín CRA – ¿Qué futuro le desea a su obra?

Hernán del Solar – Sólo espero que en unos veinte años más algún viejo recuerde que un tipo llamado Hernán del Solar escribió muchos cuentos para niños.⁷

⁴ Entrevista de 1977, extraída de Hernán DEL SOLAR, *El hombre del sombrero de copa*, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1994, p. 80.

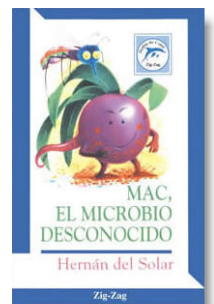
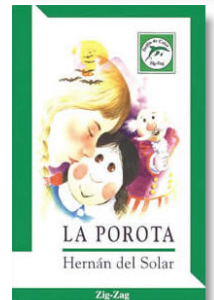
⁵ En Hernán DEL SOLAR, "Mario Cánepa Guzmán: 'El fracaso de Pigmalión'", Santiago, *El Mercurio*, 19 de noviembre de 1987.

⁶ Hernán DEL SOLAR, "Teresa Hamer: Verano austral", Santiago, *El Mercurio*, domingo 13 de enero de 1980.

⁷ En Hernán DEL SOLAR, *El hombre del sombrero de copa*, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1994, p. 82.

Algunas de sus obras

- [Senderos](#). Santiago, Imprenta Cervantes, 1919.
- [El hombre gris](#). Zig-Zag, 26 de mayo, 1923.
- [Viento verde](#). Santiago, Ercilla, 1940.
- **La porota**. Ilustraciones de Elena Poirier. Santiago, Rapa-Nui, 1947.
- [Los mejores cuentos](#). Santiago, Zig-Zag, 1969.
- **Mac, el microbio desconocido**. Ilustraciones de Andrés Jullian. 31a. ed. Santiago de Chile, Zig-Zag, 2002.



Premios y otros reconocimientos

1968 Premio Nacional de Literatura

1970 Miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua